

Entusiasta y sereno

DONAT PUTX - 01/05/2006

El día que alguien historie de manera desapasionada la música pop de nuestros países, deberá detenerse en la trayectoria de Julio Bustamante. Valenciano de 1951, dibujante y escritor además de músico, este cantautor no publicó su primer disco a solas hasta 1981 (*Cambriers*), aunque sus victorias iniciales se remontan a 1973, cuando participó en el estreno de la ópera-rock *Tommy* en la ciudad del Turia. Trabajó también con Remigi Palmero en *Humitat relativa*, tremendo álbum, uno de los mejores de cuantos se han prensado en la lengua de Joan Fuster. Bustamante pasó por el ciclo de músicas populares del Auditori para presentar su último trabajo, *Material volátil*. Y vino al fin con banda, lo que no es frecuente ni barato, desgranando un pop-rock de esencia mediterránea definitivamente seductor, cosido con finura por el productor y guitarrista Carlos Carrasco.

El artista - acaso mejor compositor que intérprete- tardó un tanto a entrar en el grueso de novedades. Decidió tomarse su tiempo para defender canciones pretéritas (*Senyoreta X* o *Vida secreta dels vianants*, con gran alarde vocal) y algún *bonus-track*. Así, alzó una espléndida versión de *Cims i abismes*, de su amigo y compatriota Pep Llaguarda. En su último redondo, Bustamante constata con meridional sabiduría que no somos nada (volátiles, pues), y confiesa en otro tema: *Yo me rindo*, aunque, según dijo, "con condiciones". Hombre de verbo entusiasta y sereno, destacó especialmente en temas como *Para quererte* o *Estrella azul*, una bella glosa del amor inesperado, que seguramente es el mejor.

LA VANGUARDIA

Domingo, 30 de Abril, 2006.